

INTRODUCCION (INDIGENAS, NATURALEZA, GENERO Y ESTE ESTUDIO)

El trabajo que aquí se expone da cuenta de una investigación realizada en torno al tema de la relación de las mujeres indígenas con la biodiversidad. Hay que tener en cuenta que en la literatura indigenista costarricense, el binomio pueblos indígenas-naturaleza ha sido constante. Los dos extremos de este binomio son prácticamente inseparables. No se habla de grupos humanos sin hacer referencia a su entorno natural y el uso que se le da a los seres de la naturaleza. Asimismo, no se habla de naturaleza sin hacer referencia a los pueblos indígenas asentados en los territorios.

Desde los propios estudios, podría decirse que clásicos de la antropología costarricense, como es el fascinante trabajo *El nacimiento y la muerte entre los bribris*, (Bozzoli, María E, 1979:), se habla de la existencia de ciertos mitos que esta autora llama como transicionales entre la naturaleza y cultura. Este es el caso, por ejemplo, de aquella hermosa historia, que aún sobrevive entre los bribris, que cuenta que la tierra vino como una niña de debajo de la superficie original de la tierra que era de pura piedra. Fue sobre la sangre derramada de esta niña, Iriria, sobre la propia roca que apareció el suelo, nuevo elemento natural; material fértil capaz de abrigar y hacer germinar el proceso de la vida vegetal es su esplendorosa diversidad.

Por su parte, los estudios que abordan la realidad indígena a partir de su entorno natural han hecho énfasis en lo que se señala como un manejo armónico de la vida natural, siendo más bien los portadores de las culturas foráneas los responsables de la destrucción de la en otrora rica flora y fauna. Que los indígenas supieron vivir con equilibrio respecto al entorno natural ha sido aceptado por historiadores, antropólogos, sociólogos y hasta por políticos. (¹)

El estudio de género en las sociedades indígenas, es decir, el estudio de las relaciones entre hombres y mujeres y la caracterización de tales relaciones, no ha sido un objeto independiente de estudio. O sea, no existe un trabajo especializado en esta temática. Esto no quiere decir que no haya sido abordado del todo. Es decir, diversos autores y autoras han dedicado algunas reflexiones a la práctica de género entre los indígenas, sin que necesariamente tal asunto haya sido el eje central de sus preocupaciones.

En este sentido y volviendo al estudio antes citado de Bozzoli, esta autora plantea que tanto en la cultura tradicional, como en la prácticas culturales del presente, existe una simetría en los papeles de ambos sexos. (Bozzoli, 1979: 56). El estudio de las historias indígenas, referidas en este caso al nacimiento y la muerte, prácticas, que son fundamentales para entender los componentes básicos de una cultura, lleva a esta autora a decir que en tales historias mujeres y hombres ocupan papeles simétricos. Para ella, las abuelas están en equilibrio con los awápa;⁽²⁾ la abuela de la tierra aparece como igual o superior a Dios (Sibö); los hermanos no pueden realizar ciertos trabajos sino es con la ayuda de las hermanas. Además, todos los protectores y los demonios son parejas de hombres y mujeres. (Ibid)

¹ Llama la atención, por ejemplo, como en un seminario dedicado a analizar la relación entre la naturaleza y los indígenas costarricenses y que se realizó en octubre de 1991, la persona que asistió por parte del Ministerio de Cultura a esa reunión expresó que mientras los indígenas siempre habían respetado su entorno en cambio, por el contrario "...desafortunadamente hemos sido nosotros, los mestizos, los que hemos estropeado, los que hemos ensuciado, los que hemos socavado y deshecho ese entorno" (UNESCO, 1991: 2)

² Los awápa son médicos físico-espirituales dentro de las culturas bribri y cabécar. Por parte de la cultura mestizablanca se conoce a estos médicos como sukias o curanderos.